

## Capítulo 2

# Dicotomías básicas de la teoría de la política económica

- 2.1 La dicotomía idealista-materialista
- 2.2 La dicotomía individualista-holista
- 2.3 La dicotomía positivo-normativa
- 2.4 La dicotomía consenso-conflicto
- 2.5 La dicotomía formalista-factual
- 2.6 La dicotomía positivista-interpretativa
- 2.7 Determinación versus indeterminación

*“La búsqueda del poder y sus gratificaciones, tanto pecuniarias como psíquicas, sigue constituyendo el gran agujero negro de la investigación”.*

Galbraith (1995): *Historia de la economía*, Alianza, Madrid

*“El que no quiera vivir sino entre justos, viva en el desierto”.*

Séneca

En el campo de la economía se ha producido un claro proceso de especialización interna que induce, en los tiempos actuales, a referirse a un *sistema de ciencias económicas* que comprende un variado conjunto de disciplinas, más que una ciencia económica única (Cuadrado et alii, 2000). Como decía Schumpeter (1954):

*“La Economía se ha convertido ya en un gran autobús... en el que viajan muchos pasajeros de inconmensurables intereses y habilidades, con diversidad de disciplinas, stocks de conocimientos, información y técnicas”.*

Las ideas y pensamientos sobre la política económica se incardinan en los diversos enfoques sobre la sociedad, el hombre, las implicaciones prácticas y la valoración de las teorías. La perspectiva fundamental se basa en analizar el papel del gobierno, en sentido lato, en relación con la actividad económica.

Los parámetros –grandes ejes donde se pueden situar factores específicos (Campbell, 1999)– que vamos a considerar dan lugar a las siguientes dicotomías:

- 2.1 Idealista-materialista.
- 2.2 Individualista-holista.
- 2.3 Positivo-normativa.
- 2.4 Consenso-conflicto.
- 2.5 Formalista-factual.
- 2.6 Positivista-interpretativa.
- 2.7 Determinación-indeterminación.

## 2.1 LA DICOTOMÍA IDEALISTA-MATERIALISTA

La ciencia se basa en verdades transobjetivas y en la interdependencia de las mismas. Ahora bien, el dualismo básico entre materia y forma (planteado por Aristóteles y desarrollado por gran número de autores) permite hilvanar un análisis variado sobre las preferencias idealistas o materialistas en la elaboración teórica de la política económica<sup>1</sup>. En la misma línea de pensamiento se puede recordar que Descartes se inclinó por una dualidad básica entre la sustancia pensante (*res cogitans*) y la materia (*res extensa*).

Sobrevolando el territorio de análisis del parámetro idealista-materialista encontramos los siguientes puntos de debate:

1. Los idealistas plantean que las sociedades humanas son expresión del espíritu o la conciencia.
2. Los materialistas consideran básicamente las propiedades físicas o materiales. La vertiente conductista señala que las normas sociales son patrones regulares de conducta mientras que la corriente epifenomenista establece que las normas sociales son meras expresiones de factores materiales subyacentes.

En materia de política económica se puede aceptar la dualidad idealista-materialista puesto que analizamos la política –orientada en gran medida por el espíritu– en su vertiente económica, con referencia a las condiciones materiales de vida de la población.

La gran cuestión planteada en relación con la dicotomía idealista-materialista es que la política presenta una notable y curiosa diferencia respecto a las demás disciplinas. Aristóteles (en su *Ética a Nicómaco*) señalaba que en la política no coinciden los que la ejercen y los que la enseñan. Esta apreciación del Estagirita es particularmente relevante en el campo de la política económica, ya que se requiere un esfuerzo considerable para desenvolverse en los intersticios del distanciamiento crítico y del acercamiento técnico a la realidad.

## 2.2 LA DICOTOMÍA INDIVIDUALISTA-HOLISTA

El enfoque individualista plantea que la organización social depende de las propiedades y características de los seres individuales autónomos que la comprenden.

El colectivismo metodológico (holismo) señala que la sociedad tiene características independientes que dan forma y substancia a las vidas de las personas individuales.

---

<sup>1</sup> La teoría del hilemorfismo universal fue desarrollada, entre otros, por la Escuela de Traductores de Toledo. Se puede citar, por ejemplo, a Gundisalvo. Vid. Abellán (1996).

La confrontación básica entre las visiones individualista y holista de la sociedad determina las ideas fundamentales sobre el proceso de intervención de la política pública (y dentro de ella, de la política económica).

En cualquier caso la dicotomía establecida admite, a su vez, versiones de mayor o menor competencia o cooperación entre los miembros de una sociedad.

Agassi (vid. Casares, 1992) intenta encontrar una alternativa ecléctica escribiendo acerca del individualismo institucionalista conformándose los grupos sociales a partir de los comportamientos individuales.

Hobbes consideraba al hombre como una máquina antisocial, hacia cuyo interior se dirigen entradas que proceden del entorno y que pasan a través de los cinco sentidos. Desde este planteamiento individualista se configura una teoría de la sociedad a través de un contrato social que permita escapar de los males del estado de la naturaleza donde no existen artes, letras ni sociedad y se vive, con un miedo continuo, una vida solitaria, brutal y breve. Las normas sociales son producto del cálculo y establecidas de forma autoritaria (recuérdese la idea del Estado-Leviathan).

Hobbes, y de manera similar Hume, plantea que al margen de que haya un número mayor o menor de personas honradas y buscadoras del bien común, las normas y las instituciones sociales deben diseñarse como si todo el mundo pudiera comportarse de forma perversa.

El propio Adam Smith acepta la teoría hobbesiana de la naturaleza humana, aunque se separa de él en su concepción del papel de los sentimientos y de la adaptación mutua entre agentes y espectadores en un sistema económico que tiende a autorregularse a través de la mano invisible. El gobierno debe mantener las condiciones para que funcione el sistema económico.

Durkheim puede simbolizar, junto con Marx, la aproximación holista considerando que ningún fenómeno social se basa en la psicología de los individuos. La conciencia colectiva (ideas en común) y las representaciones colectivas (símbolos de identificación) son los que delimitan la moralidad y el desarrollo social. Marx establece que el gobierno por sí mismo es incapaz de regular la actividad económica que se inserta en la anomia y la desintegración social; la base causal de la sociedad son las fuerzas de producción (lo que se produce y como se produce). El gobierno se configura como defensor del poder económico en el marco de las relaciones entre las clases sociales.

### **2.3 LA DICOTOMÍA POSITIVO-NORMATIVA**

La separabilidad entre ser y deber ser, hechos y valores, aspectos positivos y normativos, etc., se vincula con la incidencia y penetración de los juicios de valor. Se puede realizar la siguiente clasificación de los mismos:

- Juicios metodológicos (que caracterizan valores) y que se refieren a:
  - la elección de sujetos de investigación
  - las modalidades de investigación
  - los criterios para juzgar la validez de los descubrimientos.
- Juicios de apreciación de los valores (normativos). Se centran en los siguientes aspectos:
  - evaluaciones relativas a los estados del mundo
  - el carácter deseable de algunos comportamientos.

La “guillotina” de Hume establece la necesidad de separar tajantemente el campo del “ser” del “deber ser”. La postura ortodoxa –defendida por Bentham, Stuart Mill, Neville Keynes, Robbins y otros autores– plantea la separación entre la ciencia y el arte. La primera debe ocuparse de los hechos mientras que la segunda admite los valores sobre los estados deseables del mundo.

Otra corriente (heterodoxa) no admite la separabilidad tajante (Myrdal, Stretten, Leontief...) y establece que fines, medios y juicios de valor están imbricados en una urdimbre común. Como decía Gandhi –en otro contexto– “el fin está contenido en los medios como el árbol en la semilla”.

El enfoque monista de la economía del bienestar pretende resolver el problema aceptando un único juicio de valor –“es mejor tener más que menos”– y un único fin de política económica –“conseguir el máximo bienestar material”. También la economía del bienestar ha sufrido ataques en su línea de flotación (como se verá en el capítulo 4 con el teorema de la imposibilidad de Arrow en relación con las funciones de bienestar social).

La política económica se caracteriza por sus componentes praxeológico (aplicación a la acción) y teleológico (orientación de medios hacia la consecución de unos fines), con lo que la separación tajante –versión Hume– resulta dificultosa aunque sigue siendo un tema abierto continuamente al debate.

En cualquier caso, la crisis de valores se enraíza en la dicotomía analizada puesto que, como señala Max Weber (2001, p. 231):

*“... el destino de nuestro tiempo, racionalizado e intelectualizado, y sobre todo desmitificador del mundo, es el de que precisamente los valores últimos y más sublimes han desaparecido de la vida pública y se han retirado, o bien al reino ultraterreno de la vida mística, o bien a la fraternidad de las relaciones inmediatas de los individuos entre sí”.*

Una visión más amplia del problema nos lleva a una tercera dimensión que desborda la dicotomía positivo-normativa. Se trata de la visión artística de la economía aplicada. En consecuencia, y resumiendo, podemos distinguir en el pensamiento tres vertientes:

- la economía positiva: consiste en desarrollar un modelo formal; establecer hipótesis y contrastarlas empíricamente apoyándonos en técnicas económicas;

- la economía normativa: se basa en establecer pautas, basadas en valores, sobre objetivos sociales y económicos. ¿Qué fines debe perseguir la economía? La metodología en que se basa puede ser más o menos formal o heurística pero siempre con implicaciones filosóficas;
- la economía artística: se trata de efectuar un análisis de la realidad económica de acuerdo con un conjunto de reglas y procurando destilar elementos estéticos. El estudio de la economía aplicada, que intenta verter las visiones abstractas en los problemas del mundo real, requiere especialmente del uso artístico. La aproximación a la economía aplicada de la política realza el papel del arte. Como señala Colander (2001, pp. 48-49):

*“... Esto significa que uno debe tomar en cuenta las instituciones y fricciones del mundo real que son abstraídas en el desarrollo de la teoría... De aquí se sigue que la distinción entre arte –economía aplicada en la política– y la economía positiva –desarrollo de la teoría económica– no está basada en una teoría empírico-deductiva... La distinción está basada en si uno está trabajando en el desarrollo de teorías, o en la aplicación de teorías que han sido desarrolladas”.*

Aprovechando el oleaje provocado por la irrupción del arte en economía nos podemos preguntar cuáles son las reglas metodológicas básicas sobre las que gira esta concepción. El cuadro 2.1 es ilustrativo al respecto.

**Cuadro 2.1.** Reglas metodológicas del arte en economía

1. REGLAS	2. EXPLICACIÓN
1.1. No violar la ley de los dígitos significativos.	– Para llegar a conclusiones de política económica es necesario incorporar variables cualitativas. La obsesión por obtener resultados precisos nos aleja de la realidad.
1.2. Usar criterios personales razonables para juzgar la política.	– Hay que tener una mentalidad abierta para analizar los objetivos determinados por economistas normativos y separarlos de los objetivos preferidos por el investigador. – Se debe intentar ser lo más objetivo posible en el análisis de los fines de la sociedad y el valor de las instituciones existentes y el papel del gobierno.
1.3. Utilizar las mejores teorías disponibles.	– Debe haber una relación simbiótica con la teoría positiva. – Hay que estudiar las diversas teorías y considerar sus implicaciones. Por ejemplo, hay que conocer las aplicaciones de la teoría de juegos o de la tesis de Lucas (ver capítulo 8) en relación con la política económica.

1.4. Analizar todas las dimensiones del problema.	- Deben tenerse en cuenta las implicaciones institucionales, sociales, políticas...
1.5. Utilizar trabajos empíricos para arrojar luz sobre los problemas.	- Lo importante es aplicar las teorías. Los modelos econométricos ayudan pero no son el objetivo del investigador que pretende aplicar a la realidad los conocimientos formales e informales.
1.6. Presentar test empíricos convincentes.	- No basta con la elegancia formal y con la obtención de resultados estadísticamente significativos sino que debemos estar convencidos de que ayudan a interpretar la realidad.
1.7. Aceptación de la interdisciplinariedad.	- La reclusión en fronteras cerradas perjudica el análisis y la aplicación de la teoría a la realidad. Hay que desenvolverse en la interciencia (conexiones con la economía de la empresa, la historia económica, la sociología...).
1.8. Utilización de la retórica	- Las explicaciones deben ser sólidas y bien construidas.

Fuente: Elaboración propia. Utilización parcial de Colander (2001).

## 2.4 LA DICOTOMÍA CONSENSO-CONFLICTO

El conflicto se resuelve mediante la coacción ejercida por el poder y a través de la manipulación de las creencias y los valores.

El consenso permite llegar a acuerdos que deben ser desarrollados por las autoridades económicas.

En materia de política económica aparecen conflictos de carácter fundamental entre objetivos. La consecución de un determinado fin ( $y_1$ ) supone la necesidad de disminuir o renunciar al logro de otro objetivo ( $y_2$ ). También se dan situaciones de complementariedad inicial que con el paso del tiempo pasa a ser un conflicto (en el plano teórico también hay complementariedad e independencia de objetivos). Con carácter general cualquier decisión de política económica origina conflictos aunque puede basarse en el consenso (e incluso en acuerdos constitucionales como los que plantea la teoría de Rawls).

En cualquier caso, como señala Schumpeter cuando escribe acerca del "caudillaje competitivo", una vez alcanzado el poder por un determinado grupo político su tendencia natural se orienta hacia el desarrollo de medidas que satisfagan su ideología y aumenten su popularidad. Sus actuaciones se basan en la persuasión (apelación a los sentimientos cívicos de los ciudadanos), estímulo (apelación al interés particular a través de premios o castigos) y regulación (estableciendo controles que obliguen a desarrollar o evitar determinadas conductas).

En la realidad las decisiones se adoptan por preponderancia del gobierno o mediante negociación con los grupos de presión puesto que la mayor parte de la población se limita a votar. Esta situación de las democracias modernas ya fue anticipada por Tocqueville y Ortega y Gasset (entre otros autores) como se puede comprobar a través de las siguientes citas:

*“...con una masa innumerable de hombres similares e iguales girando incansablemente sobre sí mismos, a fin de procurarse pequeños placeres mediocres con los cuales llenar sus almas. Sobre ellos se levanta un poder inmenso y tutelar... pero... sólo desea mantenerlos en la infancia”.*

A. de Tocqueville (1951): “De la démocratie en Amérique”. *Oeuvres complètes*, París. Gallimard

*“La masa se encanta al ver su Estado que la representa, funcionando arrolladoramente, triturando sin esfuerzo mayor toda voluntad dócil que pretenda enfrenársele”.*

Recogido en Marías J. (1983): *Ortega. Las trayectorias*, Alianza Universidad, Madrid

## 2.5 LA DICOTOMÍA FORMALISTA-FACTUAL

Duverger señala que las ciencias sociales son las ciencias de los fenómenos sociales. Viner ha llegado a afirmar que economía es lo que hacen los economistas. En realidad, resulta difícil realizar experimentos en la ciencia económica (como hacen las ciencias naturales) y, al mismo tiempo, las ideas económicas se sitúan en determinados contextos espacio-temporales.

Las ciencias formales se caracterizan por construirse y desarrollarse en términos de estructuras formales sin necesidad de contrastación empírica con la realidad (matemática pura, lógica formal...) mientras que las ciencias empíricas toman como referencia la realidad. La validación de hipótesis y de leyes se basa en pruebas factuales.

Las aproximaciones formales y empíricas al campo de la política económica plantean los siguientes elementos de debate:

- la relatividad histórica de los fenómenos sociales;
- los problemas del lenguaje y de identificación terminológica;
- la dificultad de establecer leyes generales;
- la falta de claridad en algunos planteamientos excesivamente formalizados;
- la falta de consistencia en algunos enfoques que se basan en contradicciones internas. También aparecen suposiciones que se apoyan mutuamente;
- el problema de la “instrumentolatría” de los aparatos matemáticos formalizados que pueden generar efectos perversos. (Casares, 2000, p. 6);

Como señala Samuelson (1989, p. 12):

*“Me gustaría poner fin a esta conferencia con la predicción tranquilizadora de que la ciencia está entrando en una edad adulta que dejará a sus espaldas todas sus travesuras matemáticas y su sarampión económico. Darles a ustedes esta tranquilidad sería mentir. Porque, en lo que a mí alcanza, para los estudiosos de la Economía, una vez probado el fruto del árbol del conocimiento, no cabe volver al Edén de las ‘belles lettres’. Es verdad que la abstracción excesiva o la construcción de modelos irreales andan desenfrenados en nuestro campo”;*

- la duda entre los modos de pensamientos en Economía (Dow, 1996):
- El cartesiano/euclidiano basado en la lógica y en la derivación de teoremas cuyo ideal es la utilización de las matemáticas.
- El babilónico que pretende generar conocimientos a través de la utilización de las aplicaciones prácticas de teorías como ejemplos.

El enfoque babilónico es abierto y organicista (el sujeto-objeto de la ciencia es orgánico). El conocimiento no es completo y se basa en el análisis de interdependencias complejas y evolutivas mediante la aplicación de métodos abiertos y sistemas parciales (se puede cambiar el análisis ante diferentes circunstancias).

Frente al dualismo euclidiano (verdadero o falso, lógico o ilógico, positivo o normativo), el planteamiento babilónico se basa en la consideración de una realidad compleja, en la adaptabilidad ante los problemas y en el establecimiento de convenciones y de probabilidades ante la incertidumbre.

Aceptando esta línea de pensamiento se plantea una nueva aproximación de la cadena de razonamiento a la realidad que encierra notables dosis de humildad y evita quedar inmersos en el reduccionismo, pesimismo epistemológico, culto a los instrumentos...

## 2.6 LA DICOTOMÍA POSITIVISTA-INTERPRETATIVA

El enfoque positivista, que enraíza fácilmente con la visión materialista, se basa en la consideración de leyes de causalidad. Es decir, su sustento intelectual básico es el establecimiento de relaciones causa-efecto.

El enfoque interpretativo pretende analizar las intenciones, motivos y razones de los agentes.

Durkheim señala tres estados en la evolución de las sociedades: el teológico o ficticio en donde predominan los aspectos emocionales, el metafísico en el que tiene mayor importancia la abstracción y el científico o positivo basado en la observación de los fenómenos. Aunque esta visión es notablemente reduccionista ilustra la distinción básica que hemos efectuado.

Fletando el navío de las ideas de Max Weber encontramos cuatro tipos de acción humana:

- conducta racional. Está sostenida en una mente utilitaria y en el cálculo exacto, adoptando los medios necesarios para conseguir lo mejor para el individuo;
- conducta de valor racional. Pretende buscar valores. Los valores determinan los medios y los fines;
- acción emotiva. Está dominada directamente por los sentimientos;
- conducta tradicionalista. Surge de las prácticas establecidas y del respeto por la autoridad existente.

Esta clasificación weberiana ayuda a observar las relaciones entre el mundo positivo y el interpretativo (también apuntala las ideas sobre la dicotomía positivo-normativa anteriormente estudiada).

En la línea de argumentación weberiana, hay que distinguir entre la moral de la responsabilidad y la moral de la convicción. En este último caso, no me preocupó por las consecuencias de mis actos ya que los mismos están dictados por mis convicciones. Si me siento obligado a rendir cuentas de lo que hago, el catálogo de buenas intenciones pasa a un segundo plano. Por lo tanto, la interpretación pura de los hechos, imbuida de juicios de valor, permite intentar la salvaguardia, la destrucción o el cambio de una sociedad pero nos aleja de la investigación positiva.

Más grave es la intervención estatal en la determinación del curso de la investigación científica. El "fantasma" totalitario reaparece en su plenitud. Escuchemos a R. Aron (2001, pp. 23-24).

*"Cuando un Estado o un partido pretenden imponer a la ciencia sus temas de estudio o las leyes de su actividad, cuando pretenden excluir a determinados individuos o determinadas naciones, cuando llegan incluso a arbitrar en controversias que solo pueden resolverse mediante la experiencia o el razonamiento, no basta ya con hablar, siguiendo una fórmula banal, de la opresión de los individuos por la colectividad. Se trata entonces de la intervención ilegítima de una colectividad política en la actividad de una colectividad espiritual o, en otros términos, de la raíz misma del totalitarismo".*

Este enfoque encuentra señas de similitud intelectuales con la distinción de Lakatos entre la historia interna y la historia externa de la ciencia. La historia interna se sustenta en el desplazamiento objetivo de los científicos de un Programa de Investigación (conjunto de teorías interrelacionadas) a otro. La historia externa queda configurada por las presiones sociales y políticas que llevan a un comportamiento alejado de los cánones estrictamente científicos y que puede originar que se prefiera un Programa de Investigación degenerativo sobre otro progresivo. Por ejemplo, por ser más elegante analíticamente o por satisfacer más a un político que lo financie.

## 2.7 DETERMINACIÓN VERSUS INDETERMINACIÓN

Una de las grandes cuestiones relativas a la ciencia económica es el grado de determinismo con que se enfrenta. Lequier señala:

*“Afirmar que todo está determinado equivale a afirmar que la afirmación está asimismo determinada y, por lo tanto, quitarle todo valor de afirmación”.*

Ferreter Mora (1995)

El curso del cambio económico y social está afectado por los desarrollos del conocimiento. Predecir el conocimiento futuro significa poseerlo en el momento que se hace la predicción. Popper, por ejemplo, escribe:

*“... la idea de un calendario exacto y detallado de sucesos sociales se contradice a sí misma y son imposibles, por tanto, predicciones sociales científicas, exactas y detalladas”.*

Popper (1973, p. 27)

En el campo específico de las políticas públicas, las dificultades de predicción se acrecientan ante los sucesos imprevistos, los cambios en los políticos, burócratas y grupos de interés, las influencias internacionales, etc.

En el campo de la física el principio de la indeterminación de Heisenberg en 1927 supone un punto de inflexión que ha terminado por incidir en el desenvolvimiento de un gran número de ciencias. El determinismo de Laplace planteaba que se puede predecir un determinado comportamiento en tanto se conozca la situación inicial y la ley de evolución, lo que implica dos tipos de límites. Heisenberg plantea –en el campo de la física– que nunca se puede determinar la trayectoria de una partícula con precisión absoluta. En términos analíticos podemos expresarlo de la siguiente manera (Fernández Díaz, 2000):

$$\Delta x \cdot \Delta p \geq h$$

siendo:

$\Delta x$ : la incertidumbre en la posición

$\Delta p$ : la incertidumbre en la medición del momentum

$h$ : la constante de Planck

Utilizando una terminología más sencilla, podemos señalar que la sombra del principio de Heisenberg sobrevuela sobre el desenvolvimiento de la ciencia económica. En contraposición al determinismo reduccionista, surge la indeterminación derivada de que todo intento de investigar un asunto científico altera profundamente el material que está siendo investigado. El conocimiento determina la evolución de los estados de la naturaleza. Un ejemplo ilustrativo, algo necrológico, puede ser el siguiente:

“Un enfermo recibe la visita de un amigo. Éste le pregunta qué tal se encuentra. El enfermo, que se encuentra mejor, se incorpora levemente y contesta ‘bien’, y como consecuencia del esfuerzo de decir bien se muere”.

El determinismo versus indeterminismo es una de las cuestiones claves en el desenvolvimiento de la teoría científica de la política económica. Los enfoques reduccionistas han tenido gran relevancia y el mecanicismo ha invadido las esferas de desenvolvimiento del pensamiento en teorías como la neoclásica, el análisis IS-IM y otros enfoques muy variados. Sin embargo, en otros planteamientos recientes como los institucionalistas o la economía del caos y la complejidad, el determinismo tiene una menor proyección (en líneas generales, porque también se escribe acerca del caos determinista).

Una vez analizados estos parámetros dicotómicos podemos aproximarnos a los distintos planteamientos y enfoques que se han elaborado para definir el papel de la política económica en la conformación y desarrollo de las sociedades.

Adviértase que el análisis efectuado se ha realizado tratando de evitar las preferencias ideológicas o valorativas sobre cualquiera de las teorías y planteamientos estudiados. Siguiendo a Bloom (1989), creemos que la Universidad debe ser una isla de libertad intelectual en que todas las ideas y concepciones son investigadas sin cortapisas.

## NOTAS FINALES

En este capítulo se han planteado algunas de las principales cuestiones metodológicas en disputa sobre la política económica como disciplina científica.

Pueden recordarse tres puntos fundamentales:

- los enfoques basados en el individualismo metodológico priman el papel de los agentes económicos individuales, mientras que los holistas se centran en las características específicas de la sociedad como tal;
- resulta difícil evitar el componente normativo en la política económica. Uno de los grandes retos del científico es disminuir la influencia de los valores (que aparecen por todas partes) y centrarse en los hechos;
- frente al dualismo euclidiano parece necesario abordar los problemas económicos como una realidad compleja y mudadiza ante la que se requiere una continua adaptabilidad y una visión abierta y organicista.

En términos weberianos, hay que destacar finalmente que la ciencia tiene un sentido y que merece la pena consagrarse a ella aunque suponga la disminución del encanto del mundo y sea, por esencia, inacabable.